SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 27 DE MARZO DE 2005 AÑO 15 Nº781

# CASH



**INFORME ESPECIAL: la industria que ya fue**

# Ayer nomás



Bujías para auto, lápices de colores, tubos de luz fluorescente, paraguas, afeitadoras, hojas de afeitar, pilas, cadenas para bicicleta, planchas, motocompresores para heladeras y aire acondicionado, termostatos, armas de puño, lycra, tubos de rayos catódicos para televisores, despertadores, cochecitos de bebé, locomotoras, cepillos de dientes y encendedores a gas son algunos de los productos que alguna vez exhibieron la etiqueta "Industria Argentina". Ahora ya no la llevan

# Sumacero

## Programa

Con el auspicio de la **Fundación Pro Tejer** y el Instituto Nacional de Educación Tecnológica, trece empresas de la cadena agro-textil y doce directores y docentes de distintas dependencias y establecimientos educativos nacionales y provinciales se reunieron con el propósito de iniciar pasantías de alumnos secundarios en las plantas fabriles de la industria textil e indumentaria. El objetivo es lograr que 800 alumnos a nivel nacional se incorporen a este programa.

## Lo Dijo

*Existe una declarada afinidad ideológica entre distintos presidentes de la región, como Kirchner, Lula, Chávez y Vázquez. ¿Eso es favorable para ustedes?*

–Nuestro negocio no es la política; lo único que cuenta es la estabilidad. No somos ni de derecha ni de izquierda ni de centro, nos limitamos a jugar el partido. Mientras haya partido y el árbitro deje jugar, estamos contentos. (**Javier Pérez**, presidente para América Latina de Mastercard, *Revista Fortuna*, 21 de marzo de 2005.)

## EL CHISTE

Un hombre pasea por un parque en Nueva York cuando de pronto ve a un dogo rabioso a punto de atacar a una niña de 7 años. El hombre no duda, se lanza sobre el perro, lo toma de la garganta y lo mata. Un policía que vio lo ocurrido se acerca maravillado diciéndole:

–Señor, usted es un héroe. Mañana todos podrán leer en la primera página de los periódicos: "Un valiente neoyorquino salva la vida de una niña".

–Gracias, pero yo no soy de Nueva York.

–Bueno –dice el policía–. Entonces dirán: "Un valiente americano salva la vida de una niña".

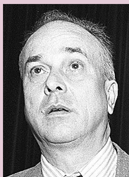
–Pero es que yo no soy americano –insiste el hombre.

–Bueno, es lo de menos, ¿de dónde es usted?

–Soy árabe –responde el valiente.

Al otro día los diarios titulan: "Terrorista árabe masacra de manera salvaje a un indefenso perro americano de pura raza, a plena luz del día y delante de una niña de 7 años que lloraba aterrorizada"

## ¿Cuál Es



"*Hay muchas cosas que modificar en el mercado de trabajo para generar empleo. (...) Los jóvenes que quieren incorporarse al mercado de trabajo y no pueden se convierten en piqueteros, o peor aún, miembros de Quebracho. Las restricciones a los despidos y las altas cargas patronales son un verdadero problema*" (declaración de **Carlos Rodríguez**, ex viceministro de Economía de Roque Fernández, quien parece haber olvidado que los primeros piqueteros surgieron a partir de los despidos generados por la privatización de YPF y no por las restricciones a los despidos o las "altas" cargas patronales. *El Cronista*, 21 de marzo de 2005).

## EL ACERTIJO

Un perro y un gato pesan 15 kilos en conjunto. Si el peso del can es un número impar y el macho pesa el doble que la hembra, **¿cuánto pesa cada uno?**

**Respuesta:** la perra pesa 5 kilos y el gato 10.

## 45.000

millones de dólares enviaron los **inmigrantes** originarios de América latina y el Caribe en concepto de remesas durante 2004. La cifra representa un aumento de 20 por ciento con relación al año anterior, informó el Banco Interamericano de Desarrollo. La mayor parte del dinero fue girado desde Estados Unidos y un 13 por ciento desde Europa del Este, donde ha aumentado la inmigración de latinoamericanos.

## Ranking

**Cuatro ruedas**

–las marcas de autos más vendidas, acumulado enero-febrero 2005–

| Marca | Total |
|---|---|
| Volkswagen | 17.131 |
| Ford | 13.438 |
| Chevrolet | 11.279 |
| Peugeot | 8153 |
| Fiat | 8143 |
| Renault | 7329 |
| Suzuki | 2200 |
| Citroën | 2140 |
| Toyota | 2122 |
| Mercedes Benz | 1734 |

*Fuente: Acara.*

## el Libro

**MACROECONOMIA**
***Rudiger Dornbusch, Stanley Fischer y Richard Startz***
*Editorial McGraw Hill*




Novena edición actualizada de un texto clásico en el que los autores utilizan la macroeconomía para esclarecer acontecimientos económicos que van desde la Gran Depresión hasta los comienzos del milenio. Se ocupan de las expansiones y las recesiones, el crecimiento de la producción, las tasas de inflación y desempleo, la balanza de pagos y los tipos de cambio, la política monetaria y fiscal, los tipos de interés y la deuda nacional, entre otros temas, relacionando los hechos históricos con diversos modelos teóricos que intentan explicarlos.

## el Dato

La cadena de supermercados **Wal-Mart** anunció que pagará 11 millones de dólares al gobierno de Estados Unidos para poner fin a una investigación sobre el empleo de inmigrantes "ilegales" para la limpieza de sus sucursales. Tras cerca de cuatro años de investigaciones, las autoridades renunciaron a su denuncia penal contra Wal-Mart, pero, a cambio, el grupo aceptó pagar. "*El gobierno podrá utilizar esa suma para el entrenamiento y otras medidas que permitan detectar y perseguir a los individuos y las empresas que exploten a trabajadores ilegales*", declaró Tom Mars, asesor jurídico de Wal-Mart. En base a los antecedentes de Wal-Mart, lo mejor para la compañía sería que el gobierno utilice el dinero para cualquier otra tarea.

## la Posta

El **tipo de cambio real multilateral** (paridad respecto de una canasta de monedas) se encuentra actualmente 92 por ciento por encima del promedio de la Convertibilidad y supera en 120 por ciento el valor registrado en diciembre de 2001, informó la consultora Ecolatina. En términos nominales, desde la devaluación el tipo de cambio se incrementó 332 por ciento respecto del euro, 261 por ciento con relación al yen y 196 por ciento contra el dólar. Asimismo, creció 169 por ciento respecto del real brasileño y 244 por ciento versus el peso chileno.

# Ayer nomás

**POR ALEJANDRO BERCOVICH**

Cerrado el canje de la deuda en cesación de pagos, tanto Néstor Kirchner como Roberto Lavagna anunciaron el deseo oficial de recuperar la Argentina "industrial". Y adelantaron que reforzarán los incentivos para las inversiones de extranjeros y residentes en la economía real. Aunque el Estimador Mensual Industrial del Indec está cerca de superar su record precrisis, el sector fabril aún no se recuperó de las bajas sufridas en el último cuarto de siglo. La industria enfrenta hoy la disyuntiva entre especializarse en pocos rubros dinámicos o recuperar un tejido productivo que llegó otrora a una integración envidiable para cualquier país de la región. Luego de bucear en estadísticas oficiales y privadas y recorrer fábricas y talleres abandonados, **Cash** confeccionó una lista con algunos de los bienes de uso masivo que se producían en el país y hoy vienen del exterior. Además recogió el testimonio actual de ex fabricantes sobre una historia de desindustrialización que reconoce dos hitos clave: la apertura de Martínez de Hoz en los '70 y la convertibilidad de Cavallo en los '90.

Como ejemplo paradigmático, en el país que se jacta de haber inventado la birome no se fabrica ninguna birome. Casi 62 años después de que el periodista húngaro Ladislao Biro patentara en Buenos Aires el primer modelo de la Eterpen, que luego tomó su propio nombre y el de su socio y amigo Juan Meyne, Argentina importa la totalidad de los bolígrafos económicos que consume. Y no es el único caso. Bujías para auto, lápices de colores, tubos de luz fluorescente, paraguas, afeitadoras, hojas de afeitar, pilas, cadenas para bicicleta, planchas, motocompresores para heladeras y aire acondicionado, termostatos, armas de puño, lycra, tubos de rayos catódicos para televisores, despertadores, cochecitos de bebé, locomotoras, cepillos de dientes y encendedores a gas son algunos de los productos que alguna vez exhibieron la etiqueta "industria argentina" y ya no la llevan.

También hay otros productos que dejaron de fabricarse que son bienes intermedios que no suenan familiares, pero que determinaron la transformación de grandes complejos fabriles en simples armadurías.

> **Armadurías:** También se dejaron de fabricar bienes intermedios que determinaron la transformación de grandes complejos fabriles en simples armadurías.

"Cuando cerró Yelmo no dejó en la calle solamente a sus 1800 empleados sino al triple, entre los proveedores de partes y los servicios que dejó de utilizar", recordó ante **Cash** el empresario Pedro Vaisman, que manejó la planta de electrodomésticos de San Justo hasta 1976, varios años antes de su cierre definitivo. Sólo en ese rubro, las marcas que desaparecieron o se vendieron como sellos para productos importados superan la veintena: las más conocidas son Wemir, Atma, Kenwood, Rosario, Turbotronic, Braun y Magiclick. Para Vaisman, la destrucción de la industria nacional fue algo deliberado, "porque había

**RAUL DEJEAN** ex subsecretario de Industria y actual asesor del ministro Roberto Lavagna

## "No vale la pena producir todo"

**¿Se puede revertir el proceso de desindustrialización?**

–No como un proceso general, pero sí en casos particulares. Esto es así porque van en relación con la competitividad que el producto argentino tiene frente al importado. La realidad del mundo globalizado hace que no valga la pena producir todo lo que se producía hace treinta años. Hay que elegir algunos bienes, sobre todo los de mayor valor agregado donde Argentina tiene ventaja por su mano de obra calificada.

**Si se eligen los más competitivos, ¿de qué manera la economía puede escapar al destino primario-agrícola?**

–Cuando no hay competitividad sólo se puede caer en producciones primarias, pero si las hay se puede elegir un espectro más amplio.

**Sólo es cuestión del tipo de cambio.**

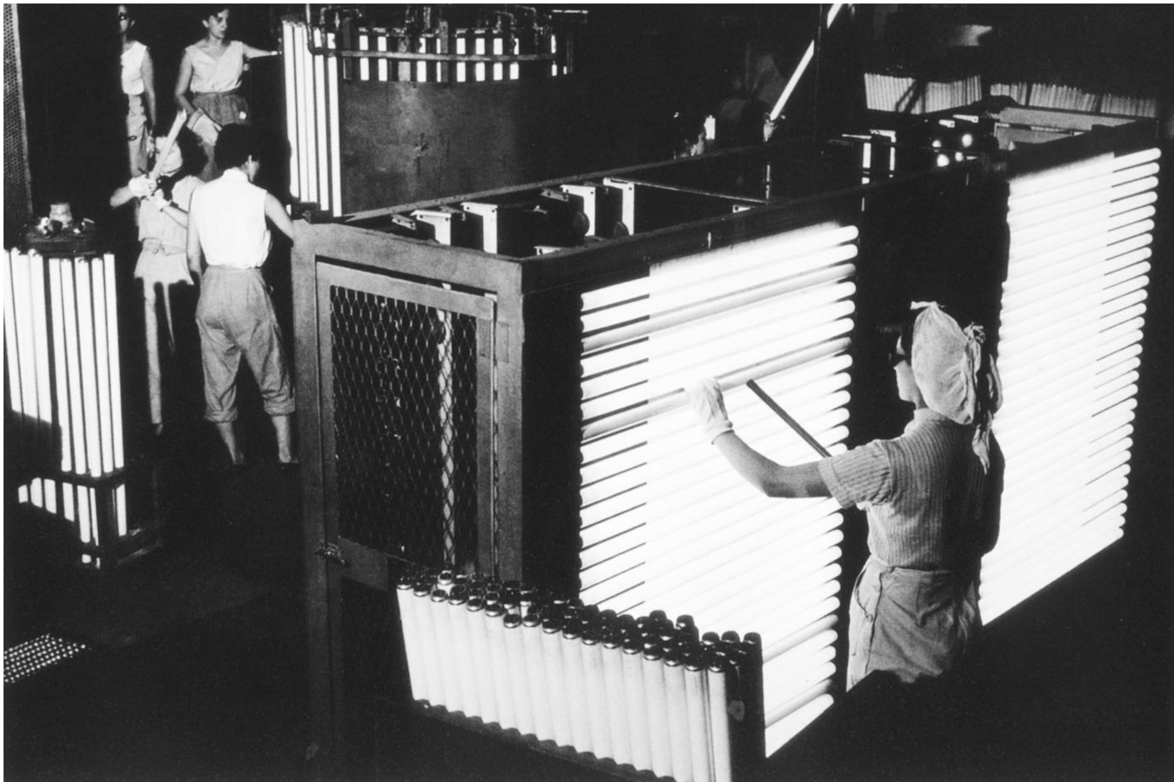
–Es una de las principales variables. También hay que fomentar el incremento del valor agregado en los distintos sectores productivos. La Argentina tiene las condiciones para agregar valor a sus materias primas y para exportarlas. La promoción comercial es una tarea central como gobierno, porque la mayoría de los países protege sus mercados para que no entren productos terminados.

**¿Qué responsabilidad tienen los consumidores a la hora de defender la producción nacional?**

–Es cierto que no tenemos tanta conciencia como en otros países y el ejemplo más cercano son los brasileños. Esa conciencia permitiría que haya un piso para el mercado interno. En Europa es altísimo el consumo de productos de estación y los consumidores están regidos por su propio beneficio e igualmente protegen su mercado. Tampoco existe en general el afecto que hay acá por los productos importados. Los consumidores sólo marcan el paso, no son lo determinante.

**¿La culpa la tienen, entonces, los empresarios que no arriesgan?**

–No se puede generalizar. Los empresarios argentinos están inmersos en una realidad de los últimos 30 años que los condiciona y que genera comportamientos poco competitivos. Pero hay una nueva camada de empresarios, sobre todo jóvenes y pymes, que son más creativos y valientes. Las válvulas de Edival y Basso, por ejemplo, se venden a todo el mundo. Ellos saben aprovechar las políticas activas del Estado y también saben arriesgar. C



que cerrar las fábricas para que los obreros perdieran el poder político que tenían a fines de los ‘60”.

Las cifras no lo desmienten: entre 1975 y 2004, el salario real cayó un 30 por ciento y la desocupación trepó del 6 al 14 por ciento, según precisó el economista Jorge Schvarzer, profesor de la UBA y autor de *La industria que supimos conseguir*. Ante la consulta de este suplemento, Schvarzer opinó que detrás del desmantelamiento de la industria hubo un plan deliberado para engrosar las ganancias empresarias en detrimento de las remuneraciones de los asalariados. “Martínez de Hoz quiso bajar los salarios persiguiendo y matando a los dirigentes gremiales, pero los trabajadores seguían pidiendo aumentos igual porque no había desempleo. En los ‘90 ese problema no estaba, y no hizo falta ninguna dictadura para eliminar los reclamos salariales”, sostuvo el analista.

La inflación posdevaluación hizo el resto: recién a fines del año pasado el salario real de los trabajadores del sector privado registrado recuperó su ya deprimido nivel de 2001, mientras el de los estatales e informales sigue muy por debajo de esa cota. ¿Qué pasó con esas empresas? ¿Quiénes fueron sus dueños? ¿Por qué decidieron cerrar? Las respuestas varían según el rubro que se estudie. Los testimonios que recogió **Cash** de los últimos fabricantes de bujías y paraguas del país (*ver aparte*) son historias de pequeñas y medianas empresas de capitales nacionales que cayeron ante la competencia externa debido a la sobrevaluación de la moneda local. Lo mismo ocurrió en el rubro de cochecitos para bebé, donde las marcas argentinas Rulitos, Bebesit y Ruba llegaron a ocupar una posición importante en el mercado local a principios de los noventa, para luego sucumbir ante la importación china.

El caso de los bolígrafos, los tubos fluorescentes y las hojas de afeitar es distinto. El invento de Biro abandonó su origen por decisión de las multinacionales europeas Pelikan y Bic, y los otros dos productos deben su desaparición a las políticas definidas por las filiales de sendas multinacionales estadounidenses, según explicó a **Cash** Horacio Rieznik, analista de la Secretaría de Industria.

En cualquier caso, la corresponsabilidad del empresariado nacional es ineludible. Manuel Herrera, que fue secretario de la Unión Industrial Argentina entre 1991 y 1994, reconoció ante este suplemento que “en este país no hay una verdadera burguesía nacional”. Y describió que “las empresas argentinas duran tres generaciones: una que las levanta, otra que las agranda y la última que las funde”.

Ahora bien, ¿vale la pena volver a fabricar todo lo que se producía en el pasado? ¿No sería acaso ineficiente –Pareto dixit– que se compitiera con plantas de mayor escala ya instaladas en la región? Para Schvarzer, el análisis no admite maniqueísmos: “Hoy no quedan países en el mundo que produzcan absolutamente todos los bienes manufacturados que consumen. El desarrollo actual está más vinculado a una economía especializada pero capaz de reciclarse, con un tejido industrial apoyado en algunos nichos competitivos pero relativamente completo”, opinó el economista. Su colega Dante Sica, ex secretario de Industria y titular del Centro de Estudios Bonaerense, consideró que es muy difícil recuperar una línea de producción que ya se perdió, porque “no se puede competir por sueldos bajos y línea larga con Brasil ni mucho menos con China”. Por ese motivo, aconsejó buscar las complementariedades con los países de la región y evitar repetir las reconversiones de facto, en las que los sectores con menos ventajas simplemente son barridos del mapa productivo. “La alternativa es una reconversión inteligente con subsidios estatales o incluso multilaterales para los nichos industriales amenazados por la competencia externa”, sostuvo Sica.

Está claro que el desguace industrial incrementó notablemente la vulnerabilidad de la economía en su conjunto. Y que el dólar alto pudo aflojar la soga que apretaba el cuello de las fábricas, pero difícilmente vaya a revertir por sí solo ese desmantelamiento. Mientras tanto, aunque sea sólo por orgullo, ¿nadie quiere fabricar un par de biromes? C

claves

■ El Estimador Mensual Industrial del Indec está cerca de superar su record precrisis.

■ De todos modos, el sector fabril aún no se recuperó de las bajas sufridas en el último cuarto de siglo.

■ La historia de desindustrialización reconoce dos hitos clave: la apertura de Martínez de Hoz en los ‘70 y la convertibilidad de Cavallo en los ‘90.

■ La industria enfrenta hoy la disyuntiva entre especializarse en pocos rubros dinámicos o recuperar un tejido productivo que llegó otrora a una integración envidiable para cualquier país de la región.

■ **Cash** confeccionó una lista con algunos de los bienes de uso masivo que se producían en el país y hoy vienen del exterior.

■ Está claro que el desguace industrial incrementó notablemente la vulnerabilidad de la economía en su conjunto.

## Historias de una industria que fue

**HECTOR FERNANDEZ**
de Paraguas Fox

### “Era otra Argentina”



El negocio de Héctor Fernández (57 años) huele, en pleno centro, a humedad y nostalgia de tiempos mejores. Llegó a emplear más de 30 personas para la fabricación integral de paraguas –“en la época de mi viejo, en los ‘60”-; hoy sólo atiende el mercado de paraguas de golf y sombrillas publicitarios, que arma con insumos importados. En diálogo con **Cash**, Fernández reparte culpas entre funcionarios y colegas importadores. También niega –sin dudarlo– cuando se le pregunta si es posible que se recupere alguna vez la producción local de paraguas.

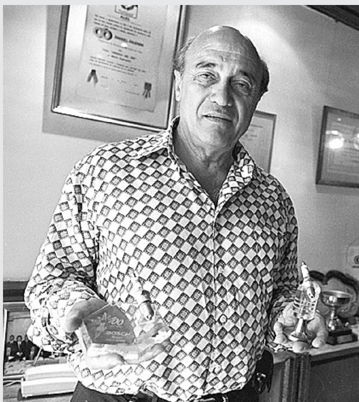
“Hasta 1991 se fabricaban en todo el país cerca de 250 mil paraguas por mes. Nosotros teníamos proveedores locales de armazones, telas, puños y nueces (punta del armazón), que ganaban muchísimo dinero, pero fueron cayendo uno por uno en poquísimo tiempo”, recuerda el empresario. “Después entraron en un solo año 14 millones de paraguas de China. Eso es lo que me dijeron en la Secretaría de Industria, porque en realidad la Aduana registraba esas importaciones por peso y no por unidad, así que seguramente fueron más.”

De unos cuarenta pequeños y medianos fabricantes que había a principios de los ‘70, sólo quedan hoy dos armadores. Fernández compra paraguas importados de China a los que les saca la tela original para reemplazarla por la estampada con la publicidad que le piden las empresas. Esa tela impermeable –la misma que se usa para camperas y rompevientos– se trae en rodillos desde Taiwan, porque también ese producto dejó de fabricarse en el país durante la década pasada. Lo único que se hace en Argentina es la impresión y la costura de la tela promocional al armazón, y sólo en los casos –contados– en los que alguna compañía elige esa vía para hacerse conocer. En general los paraguas llegan a las vidrieras y puestos callejeros tal como salen del contenedor.

“Nosotros estamos en este lugar desde hace 32 años, cuando mi papá se mudó con el negocio. Sobrevivimos porque el local es nuestro, si no hubiéramos quebrado. Para mantener el negocio tuvimos que vender auto, casa, departamentos. Hubo empresarios que la pelearon y al final se murieron de disgusto.” El dueño de Fox sigue evocando: “Era otra Argentina. Los productos importados eran para una minoría. Los paraguas nacionales duraban cuarenta años y pasaban de padres a hijos. Nosotros le hemos cambiado la tela cinco veces a un mismo paraguas. Ahora lamentablemente ya está instalada la costumbre de usar los paraguas de la calle dos o tres veces y tirarlos porque se rompen”. C

**DOMINGO LA VALLE**
de Bujías Diol

### “No pudimos hacer nada”



En 1992, cuando Domingo La Valle (67 años) cerró la última fábrica de bujías que hubo en Argentina, se consumían unas 20 millones por año de ese producto. Cada uno se pagaba el equivalente de un dólar por unidad, lo mismo que valen hoy las que vienen de Brasil. La firma competidora de La Valle, radicada en San Luis, detuvo sus máquinas siete meses antes que él, agobiada por el atraso cambiario.

El empresario le había comprado la planta de Tucumán a la multinacional Bosch en marzo de 1988, luego de que esa firma decidiera dejar de producir en el país y despidiera a los 600 obreros que empleaba. En plena hiperinflación, La Valle empezó a trabajar con un plantel de casi 200 personas y llegó a exportar a Alemania, cuando el 90 por ciento del mercado local se abastecía de productos nacionales.

“Pero a pocos meses de lanzada la convertibilidad, el pedacito de acero argentino sin trabajar valía lo mismo que la bujía terminada en Brasil.Nuestros costos se ubicaron un 40 o 50 por ciento por encima de los brasileños y ya no pudimos hacer nada para mantener la fábrica funcionando”, se lamenta La Valle ante **Cash**. Ocho meses después de cerrar y despedir a todo su personal recibió una carta de la Secretaría de Industria: le avisaban que había avanzado su reclamo antidumping para frenar la competencia del gigante brasileño. El entonces secretario de la UIA, Manuel Herrera, recordó que “Cavallo tenía un amigo que hacía bujías en México y por eso todas nuestras gestiones para proteger el mercado de la importación iban directo a los cajones”.

Cuando le compró la planta a Bosch por 2 millones de dólares, La Valle firmó un contrato de provisión exclusiva que dejaba la distribución en manos de la multinacional. Así fue como se quedó sin su único cliente cuando se revirtió la ecuación de costos. Tras deshacerse de parte de los equipos y ante la obsolesencia de la mayoría, terminó por vender el galpón de Tucumán como depósito de azúcar a granel, el año pasado, en unos 900 mil pesos.

“Lo de los ‘90 fue peor que Martínez de Hoz. Con el Mercosur es casi imposible pensar en volver a producir bujías en Argentina, porque Bosch abastece a toda Latinoamérica desde sus plantas de Curitiba y San Pablo, con 6000 obreros”, explica La Valle. Según las estadísticas del sector, Bosch absorbe hoy el 70 por ciento del mercado local y el resto se lo reparten otros importadores. C

CONTADO

# Cuestión de forma

**Por Marcelo Zlotogwiazda**

Acordar algún criterio de productividad para negociar salarios, como pretende de aquí en más Roberto Lavagna, es un asunto bastante sencillo cuando se trata del convenio laboral de los metalúrgicos, de varios otros que se están discutiendo ahora, o de los mucho más de cien que se firmaron desde principios de 2004 y que abarcaron a un tercio de los trabajadores registrados. La discusión entre el ministro y los caciques de la CGT –que además de ajustes por productividad insisten con aumentos generalizados y la fijación de remuneraciones mínimas más elevadas– difícilmente pase a mayores a menos que la inflación se desboque.

Pero nada de eso le sirve a la mitad de los asalariados privados, que según las últimas mediciones oficiales, revistan en el sector informal de la economía, sin sindicatos que los representen, desamparados de casi toda cobertura y que, obviamente, fueron los que menos pudieron recomponerse tras el sablazo del 2002. A tal punto que la brecha que se abrió entre los trabajadores formales e informales alcanza hoy niveles record. Para tener una idea –basta considerar que mientras el salario promedio de los que mantuvieron su empleo en el sector formal ya recuperó el 58 por ciento de la inflación acumulada, desde la devaluación de hace tres años– el salario en negro, apenas se reajustó un 17 por ciento.

El aumento del empleo en negro que se verificó en la ya mencionada última medición del Indec llevando el registro a casi el 50 por ciento muestra que la campaña a favor del blanqueo que en la segunda mitad del año pasado llevó adelante el Ministerio de Trabajo resultó un fracaso. El "Esta vez va en serio" se quedó en slogan.

La informalidad es un problema de una magnitud, gravedad y complejidad que requiere de esfuerzos mucho más grandes, firmes y sistemáticos que los que el Gobierno utilizó hasta ahora. ¿Cómo hacer, si no, para atacar un flagelo que castiga a 5 millones de empleados (sin contar el millón de empleadas domésticas que en un 95 por ciento están en negro), de los cuales dos terceras partes están diseminados en medio millón de unidades productivas que ocupan a menos de cinco personas, con un promedio de tres? Las campañas de concientización o disuasión son prácticamente inocuas para esa multitud de pequeños comercios, kioscos y tallercitos que pululan empobrecidos por todos lados. Ni hablar de apelar al garrote para quien apenas puede mantenerse en pie fuera de los márgenes de la legalidad fiscal y previsional. La pregunta entonces es ¿qué hacer para angostar el abismo y lograr que la recuperación también alcance al menos a una parte de los informales?

Hasta ahora, la política de ingresos del Gobierno se focalizó sobre el sector formal, que se benefició plenamente de los aumentos por decreto y que pudo apropiarse de una parte de la mayor rentabilidad empresaria, de manera tal que –como ya se señaló– en promedio recuperaron el poder adquisitivo de fines del 2001 (en peor situación están los que consiguieron ocuparse tras la crisis, ya que el salario de partida es inferior al promedio de mercado para puestos equivalentes).

El especialista Ernesto Kritz sostiene que las campañas para regularizar el trabajo en negro pueden tener algún efecto sobre el tercio que no está empleado en las microunidades productivas que sobreviven a duras penas. En cuanto a la mayoría restante, opina que lo único que se puede esperar es que opere una especie de "efecto derrame", en el sentido que una persistente tendencia de crecimiento en la demanda laboral vaya incorporando al sector formal a gente desocupada o que ahora trabaja en negro. El titular de la consultora Sociedad de Estudios Laborales observa que dos ventanas importantes de reinserción podrían ser el sector de la construcción y el comercio.Volviendo por un instante a la relación productividad-salario, es interesante advertir que un relevamiento realizado por esa consultora entre un centenar de empresas líderes arrojó que desde la salida de la convertibilidad la masa salarial les aumentó un 38 por ciento, lo que a todas luces indica que el costo laboral por unidad facturada por esas compañías ha disminuido significativamente (téngase en cuenta que los precios minoristas subieron casi un 60 por ciento y mucho más los mayoristas).

Si el margen de maniobra es tan acotado como sugiere Kritz, no es mucho ni muy rápida la mejora que pueden esperar quienes hoy están en la informalidad.

Y tampoco pueden alentar demasiadas esperanzas al respecto las grandes firmas que se dicen afectadas por la competencia desleal que significa la informalidad. Por ejemplo, las grandes cadenas de supermercados calculan que la facturación en alimentos y artículos de limpieza de comercios que funcionan en la informalidad asciende a 18.000 millones de pesos anuales, que es lo mismo que facturan en esos rubros el conjunto de las grandes cadenas. C

## Crédito
### documento

■ **Cash** adelanta una investigación donde se detallan las consecuencias adversas que generó la regulación bancaria, inspirada en el Acuerdo de Basilea.

■ Se establecieron una serie de "recomendaciones" para adecuar los sistemas bancarios nacionales a la creciente liberalización de capitales.

■ La crisis de 2001 dejó en evidencia la incapacidad de las exigencias de capital para hacer frente a corridas bancarias cuya naturaleza es eminentemente macroeconómica.

Jorge Aloy




Pese a ciertos cambios, el BC todavía no alteró el modelo de crédito neoliberal de los '90.

LA REGULACION BANCARIA DE LOS NOVENTA

# La jaula de hierro

**POR FERNANDO KRAKOWIAK**

Pese a la reactivación de la economía, la expansión del crédito a plazos largos y tasas accesibles continúa siendo una asignatura pendiente. La discusión de fondo se está dando en el Banco Central, donde los técnicos continúan revisando las restricciones financieras implementadas en los '90. El futuro del crédito dependerá de la profundidad de los cambios que se terminen introduciendo en la normativa. Algunas modificaciones ya han comenzado a anunciarse, como la decisión de dar vía libre a los créditos personales hasta 15 mil pesos sin necesidad de presentar recibo de sueldo. Para favorecer una mejor comprensión de las limitaciones que encierra el modelo de crédito neoliberal e incidir en el debate actual, el Centro de Economía y Finanzas para el Desarrollo de la Argentina (Cefid-AR), thinktank de los principales bancos públicos y cooperativos, elaboró un documento de trabajo donde se detallan las consecuencias adversas que generó la regulación bancaria, inspirada en el Acuerdo de Basilea. **Cash** adelanta las principales reflexiones contenidas en el informe "La regulación bancaria en Argentina durante la década del noventa", elaborado por los economistas Guillermo Wierzba y Jorge Golla.

Para los autores, el huevo de la serpiente que explica las restricciones del crédito se expresa en el Acuerdo de Basilea, elaborado en julio de 1988 por los principales países desarrollados. Allí se establecieron una serie de "recomendaciones" para adecuar los sistemas bancarios nacionales a la creciente liberalización de capitales. El objetivo era aumentar la solidez y estabilidad del sistema bancario internacional, reemplazando las diferentes regulaciones macroeconómicas vigentes en cada país por un conjunto de disposiciones de carácter exclusivamente microeconómico, para emparejar la cancha poniendo a los

> El crédito para proyectos productivos es escaso, a tasas elevadas y a plazos cortos. Esa restricción se explica por las normativas del Acuerdo de Basilea.

sistemas financieros nacionales a tono con la globalización financiera.

El eje del nuevo esquema consistió en la imposición de requerimientos mínimos de capital fijados mediante la calificación de los activos de las entidades de acuerdo a los destinatarios de los créditos, el tipo de operaciones, las garantías y el plazo de las financiaciones. Esa lógica llevó a los bancos a racionar el crédito a las pymes, financiar al sector privado más concentrado y privilegiar los préstamos de corto plazo. "La introducción de esas disposiciones normativas de nueva generación, limitó seriamente la capacidad de los estados de orientar la asignación del crédito en función de sus objetivos de política económica (...) De ahí que los estándares de Basilea representen la clase de regulación prudencial aceptable para los partidarios de la liberalización, pues aseguran que las fuerzas del mercado (los tenedores del capital) determinen el monto de préstamos que los bancos pueden otorgar y el destino de los mismos, sin injerencia de los hacedores de política", afirman los autores.

Si bien el Acuerdo de Basilea estaba dirigido a los bancos transnacionales con sede en los países centrales, el documento exhortaba a la adopción de esa metodología en los restantes países para el caso de bancos con actividad internacional. Argentina fue el caso extremo en la aplicación de esas regulaciones. Basilea recomendaba el establecimiento de un requerimiento mínimo de capital de 8 por ciento de los activos ponderados por riesgo. En el país alcanzó el 11,5 por ciento y se complementó con otra serie de exigencias que aumentaban los requerimientos de capital para los bancos cuando sus calificaciones eran peores o las tasas de interés de sus préstamos eran más altas, posicionando las exigencias de capital en 13,7 por ciento sobre las financiaciones totales (70 por ciento más que las recomendaciones de Basilea).

Esas normas, denominadas "Basilea Plus", llevaron a los bancos a no querer prestarle a las pymes o a evaluar los proyectos privilegiando las garantías por sobre la capacidad de repago y la rentabilidad potencial de la iniciativa. Wierzba y Golla sostienen que las políticas neoliberales no discriminaron por tipo de entidad "imponiendo regulaciones iguales a todos los bancos sin atender a la escala, región, origen, forma jurídica, especialización o clientela. Este tratamiento resultaba inequitativo debido a que, en el marco de la existencia de segmentación del mercado del crédito, conduce a un tratamiento dispar de las entidades, beneficiando a aquellas que atienden la clientela con menores dificultades de bancarización; así resultaron perjudicados los bancos especializados en pymes o de actuación regional".

A través de las recomendaciones de Basilea, la ortodoxia buscó fortalecer el sistema bajo el supuesto de que la solvencia y liquidez de las entidades alcanzaba para garantizar su fortaleza. Los autores sostienen que la crisis de 2001 dejó en evidencia la incapacidad de las exigencias de capital para hacer frente a corridas bancarias cuya naturaleza es eminentemente macroeconómica. Luego del estallido del sistema local Basilea Plus dejó de existir de hecho. Sin embargo, muchas de las recomendaciones del Basilea original continúan vigentes. C

RECUPERACION, INVERSIONES DE TERMINALES Y PRECIOS DE AUTOS 2005

# "Acompañarán la inflación"

**POR CLEDIS CANDELARESI**

> Estabilidad y ahorros en dólares precrisis han impulsado la industria automotriz. Sube la producción pese a la ausencia de crédito.

El consumidor argentino de autos se fue adaptando a los tiempos de salarios devaluados y ahora prioriza coches chicos y poco equipados, contrariando sus gustos históricos. Esa es la contracara del repunte de que goza la industria automotriz, precisa Denis Saglier, director comercial de Peugeot, quien con entusiasmo y acento francés explicó a **Cash** que suele ir de ronda a las concesionarias para "ver cómo anda el negocio".

**¿Y cómo anda?**

–Fantástico. Con una recuperación mayor que la esperada. En 2004 las terminales fabricamos 100 mil unidades más de las que proyectábamos, y el 2005 empezó con una recuperación del primer bimestre que equivale a un 50 por ciento respecto del año anterior.

**¿Se trata de una recuperación genuina o es todavía efecto riqueza por el ahorro en dólares precrisis?**

–Estamos en la fase de la recuperación poscrisis. Apenas hay un 10 por ciento de ventas a crédito, cuando en un mercado normal ronda el 60 o 70 por ciento. Pero la tendencia es positiva y creemos que este año alrededor del 15 por ciento de las operaciones se harán a través de planes de ahorro o créditos prendarios.

**¿Qué pasará con los precios?**

–Toda la industria mantuvo los precios durante 2004 a pesar de que subieron fuertemente los insumos empezando por el acero, que se encareció un 61 por ciento. Este año empezamos a corregir los valores. Adefa (la asociación de fabricantes) estimó que la suba promedio anual será del 10 por ciento. El precio de los autos en 2005 acompañará la inflación.

**¿Peugeot está entre las terminales que prometieron inversiones?**

Bernardino Avila



Denis Saglier, de Peugeot: "El mercado cambió y quedó orientado a autos chicos".

–Invertimos 150 millones de pesos en 2003, y en septiembre de 2004 anunciamos otro desembolso de 450 millones de pesos entre 2005 y 2007.

**¿La inversión fue decidida sobre la idea de exportar?**

–Pensamos en producir para el mercado interno pero también para exportar al Mercosur y al resto de América latina. La planta de Palomar duplicará la capacidad de producción de aquí al 2007, por ejemplo.

**La industria sigue teniendo capacidad ociosa y al mismo tiempo invierte.**

–Todas las terminales tenemos una elevada capacidad ociosa si se trata de aumentar el volumen de coches que ya se fabrican. Pero es necesario hacer inversiones para desarrollar nuevos productos.

**¿Cuáles son las perspectivas del mercado local?**

–A principios del año hablábamos de 300 mil autos patentados en 2005 y hoy ya corregimos hacia arriba esa cifra y hablamos de 320 mil unidades. Los más optimistas hablan de 350 mil. El objetivo es volver al mercado de 1998, con 500 mil unidades. Algo que se corresponde con un país de 38 millones de habitantes. Esto no será logrado ni en 2006. Pero confiamos en que si vuelve la financiación crecerá más rápido.

**¿De qué depende que vuelva?**

–Básicamente, de la estabilidad laboral.

**Después de los reacomodamientos de precios posdevaluación, se amplió mucho la brecha entre el valor de los coches y los salarios.**

–Por esa brecha, el mercado cambió y quedó orientado a autos chicos, cuando históricamente el consumidor argentino compraba autos medianos. Y dentro de los autos chicos se prefieren los de antigua generación, que son más baratos. Eso favoreció al modelo de auto fabricado en Brasil. Antes de la crisis el consumidor argentino no quería esos coches.

**¿Usted cree que es muy preocupante que el 60 por ciento de los coches vendidos en Argentina sean fabricados en Brasil?**

–Entendemos que debe haber libre intercambio comercial pero que en ciertas circunstancias se puede regular para evitar perjuicios a la industria de uno u otro país. Esto lo entendemos bien. Por eso, nueve de cada diez Peugeot que se venden en la Argentina son producidos aquí. Importamos muy pocos autos del Mercosur, y desde Europa sólo traemos aquellos de alta gama y poco volumen. Hay asimetrías que corregir. Si una terminal tiene un polo productivo en el país y no en el otro es fácil que el balance regional tenga distorsiones. C

## Reportaje
### empresas

■ "Tenemos una recuperación mayor a la esperada."

■ "La tendencia es positiva y creemos que este año alrededor del 15 por ciento de las operaciones se harán a través de planes de ahorro o créditos prendarios."

■ "Pensamos en producir para el mercado interno pero también para exportar al Mercosur y al resto de América latina."

■ "Los más optimistas de la industria hablan de 350 mil autos patentados en 2005."

■ "Hay asimetrías que corregir en el Mercosur."

**EL BAUL DE MANUEL** **Por M. Fernández López**

## "¡Aramos!", dijo el mosquito

En septiembre de 1939 comenzó la Segunda Guerra Mundial. En noviembre de 1941 los EE.UU. entraron en la contienda. En el período intermedio, el citado país vio incrementarse su Producto Interno Bruto (PIB) al haberse convertido en proveedor de armamento de los beligerantes. En 1940, precisamente, grandes economistas como Hicks y Samuelson se preguntaron cómo debía valuarse un incremento del PIB. ¿Era una mejora producir bienes a los que se hacía volar por los aires casi en seguida? El problema no era muy distinto al de emiratos petroleros, en los que un PIB gigantesco es apropiado por una sola persona. Tampoco estamos demasiado lejos de esos casos aquí, donde un incremento significativo del PIB es motorizado por el consumo suntuario (construcción de lujo, automotores, turismo) de una capa muy delgada de una población en que el diez por ciento de mayor ingreso capta más de treinta veces lo que recibe el diez por ciento de menor ingreso. El PIB es una ficción, construida a partir de un agregado de estadísticas, y en ninguna parte se puede ver ni tocar, y por ello un incremento del PIB sólo adquiere sentido con referencia a la situación distributiva en la que ocurre. Todo nuevo bien que el aparato productivo entrega a la sociedad es un incremento del PIB. Pero las empresas sólo producen aquellos bienes reclamados por quienes pueden pagarlos, como bien lo expresó Adam Smith hace más de dos siglos. Se produce para los solventes, es decir, los de arriba en la pirámide social; de ahí para abajo, se llega hasta donde lo permite la igualdad distributiva. Si los bienes en cuestión sólo pueden ser adquiridos por una capa delgada y no por el resto de la sociedad, ello más que una mejora es un signo de desequilibrio e injusticia social. Y entonces mal puede hablarse de "mejora". En lugar de emplear un índice abstracto como el PIB, medido a precios del pasado, en una moneda que no es la corriente, y en el que lo que un peso representa para el rico se considera igual a lo que representa para un pobre, mejor sería expresar los avances o retrocesos de la economía con magnitudes comprensibles y comparables, discriminadas por regiones y por barrios, como la desnutrición, morbilidad y mortalidad infantil, la deserción escolar, la proporción de desocupados y subempleados, el trabajo en negro, el grado de alimentación en calorías, el endeudamiento que se inflige a generaciones futuras, etc. C

## Inefectividades inconducentes

Es sabido que con las estadísticas pueden fabricarse refinadas y poco descubribles mentirillas. Pero también hay otros caminos para fabricar una pseudo-comunicación a la opinión pública. En la zoología, por ejemplo, los objetos de estudio se agrupan en reinos, tipos, clases, órdenes, familias, géneros y especies. Un rasgo que se presenta en cierta especie, a su vez contenida en cierto género, podría mostrarse como un rasgo del género. Fulano se viste de dorado; como Fulano es parte de la población argentina, informamos que la población argentina se viste de dorado. Es una falacia, claro, pero nada impide crear una ilusión sin asidero en la realidad. Si uno dice "baja el precio de los lácteos" y no entra en detalles, puede inducir a pensar que se habla de alguno de los distintos productos lácteos consumidos por una gran proporción de la población, o al menos por porciones de ella que merecen especial consideración, como la leche entera para el común, la leche maternizada para los neonatos, la leche descremada para los ancianos, etc. ¡Pero no!: resulta que se trata del yogur bebible. El tema de la suba de precios se ha convertido en un fenómeno muy sensible para la masa de la población, que como sabemos está dentro o cerca del nivel de pobreza, y por tanto cualquier encarecimiento en la alimentación, vivienda, indumentaria, educación y transporte se traduce como un recorte efectivo de su nivel de vida. La vida tiene mucho de fantasía y no extrañe que en cualquier momento (el menos pensado, claro) se anuncie: "Bajó el pescado, a un 8 por ciento menos se venderán las huevas de esturión frescas y salpresas". "Bajan los pollos: por 15 días bajará 5 por ciento el precio del pichón de faisán." "Baja la educación privada: cobrarán menos los profesores particulares de sánscrito." "Rebaja de alquileres: de mayo a agosto costará 2 por ciento menos el alquiler mensual de carpas en Mar de Ajó." "Baja la atención de salud: cobrarán 2 por ciento menos sus sesiones los miembros de la Asociación Psicoanalítica Lacaniana." "Baja el transporte: Aerolíneas Argentinas bonificará los gastos de aeropuerto a los viajeros a Niza en clase Business." Cierto es que los caminos de la política económica son inescrutables, pero en este como en otros casos, cierto tufillo parece indicar que Cavallo aún está vivo, como cuando desgravó productos tan nacionales y populares como gaseosas, whisky y alfombras. C

**Finanzas**
el buen inversor

SUBA DE LA TASA INTERNACIONAL Y DE LA DEL MERCADO DOMESTICO

# La receta peligrosa

**La FED dispuso un ajuste para arriba de un cuarto de punto en la tasa de corto. A la vez, el BCRA inició una política de alza de tasas en las Lebac. El tema es la inflación. El riesgo, frenar el crecimiento.**

■ El **Banco Credicoop** puso en vigencia una línea de créditos para exportadores de bienes de capital, en dólares, hasta 3 años de plazo y hasta el 100 por ciento del valor FOB, a tasa Libo más 4 puntos.

■ **Delta Air Lines**, la segunda aerolínea más grande del mundo en tráfico de pasajeros, cerró sus primeros tres meses de operaciones en la Argentina con el 77 por ciento de ocupación en sus vuelos.

■ **Credencial Argentina** vendió más de 250.000 Tarjetas de Marca Privada en el 2004, superando el 70 por ciento respecto del año anterior.

■ El **Mercado de Valores de Buenos Aires**, a través del Instituto Argentino de Mercado de Capitales, anunció que del 4 al 22 de abril estará abierto el período de inscripción para participar en el Programa de Difusión Bursátil.

■ El **Banco Provincia** lanzó una nueva línea de créditos hipotecarios que tiene la cuota más baja del mercado, a un plazo de hasta 20 años. Se redujo la tasa al 8,75 por ciento anual para aquellos que cobran sus haberes en el banco, y al 9,7 para la clientela en general.

**POR ALFREDO ZAIAT**

Dos factores coincidieron en las últimas semanas para consolidar un escenario de suba de tasas de interés en el mercado doméstico. En el frente externo, la previsible alza de la tasa de corto dispuesta el martes pasado por la Reserva Federal (banca central estadounidense) adelanta un sendero en esa dirección a ritmo creciente para lo que resta del año. En la plaza local, por su parte, el instituto emisor ha retocado para arriba las tasas que paga por las Lebac en las dos recientes licitaciones de esos instrumentos de intervención monetaria. En uno y en otro caso, esas medidas reflejan preocupación por el recorrido ascendente de la inflación. Pero, como resulta evidente, la FED opera sobre una economía madura, la principal potencia mundial y con la suficiente prudencia para evitar caer en recesión. Aquí, en cambio, el BCRA actúa en una economía que todavía no puede ser considerada "normal", hipersensible al nivel de la tasa de interés y con riesgos de que las recetas tradicionales –y ortodoxas– que se ofrecen en los manuales básicos precipiten una indeseable desaceleración de la actividad económica.

La política fiscal ya es lo suficientemente contractiva –de eso se trata un superávit rcord– y lo será todavía más en los próximos tres meses, como para acompañarla con una política monetaria restrictiva. En general, los funcionarios son reacios a aprender de las experiencias-frustraciones pasadas y mucho más de las recientes. Una de esas últimas lo tuvo como protagonista al anterior presidente del Banco Central, Alfonso Prat Gay. En la Argentina posdevaluación y poscorralito no era fácil estimar la demanda de dinero, o sea la cantidad de moneda doméstica que la gente está dispuesta a mantener en saldos líquidos. En esa nebulosa, Prat Gay definió una política monetaria ortodoxa, aunque no tan contractiva como la que pedía el Fondo, pero restrictiva al fin. Asumió que la demanda de dinero se comportaría como en los últimos años, como quien no quiere sumar complicaciones. La demanda transaccional histórica de los '90 no superó el 10 por ciento del PIB, nivel que ya había alcanzado a principios de 2003. Para Prat Gay cualquier expansión de la oferta (emisión), entonces, impactaría en una suba de precios y no en la cotización del dólar.

Esa estrategia recibió un reprobado. En el acuerdo con el FMI de ese año, el objetivo de inflación previsto era del 35 por ciento anual, con un tipo de cambio navegando por los 3,85 y una tasa de interés coqueteando el 15 por ciento anual. La marcha de los precios finalmente fue de un dígito: 3,7; el dólar retrocedió a niveles de 2,85 y la tasa se disparó por encima del 20 por ciento, para luego retroceder cuando se flexibilizaron las metas de expansión.

El costo de esa errónea medida fue una fuerte caída del dólar sin que ese descenso se tradujera en traslado a precios. Además provocó un incipiente freno a la recuperación de la actividad, que ante la veloz revisión de esa política monetaria contractiva evitó que se interrumpiera la recuperación económica.

Una inflación creciente, cuando se dispara ese proceso, es un problema. Enfrentarlo con el combo de política fiscal y monetaria contractiva es curar la enfermedad con cicuta. Esa receta ofrece el resultado que ya se conoce y que es preferible no tener que volver a padecerlo. C

Gonzalo Martinez



El Banco Central está avanzando en una política monetaria contractiva cuando también tiene ese signo la fiscal.

## TASAS

MARTES 22/03

| Plazo Fijo 30 dias $ | Plazo Fijo 30 dias U$S | Plazo Fijo 60 dias $ | Plazo Fijo 60 dias U$S | Caja de Ahorro $ | Caja de Ahorro U$S |
|---|---|---|---|---|---|
| 3,01% | 0,41% | 3,50% | 0,89% | 0,70% | 0,12% |

*Fuente:* BCRA



## ME JUEGO

**GABRIEL SILLITI**
analista de Capital Markets

**Tasas.**

La suba de la tasa de Estados Unidos estaba descontada. No tendrá impacto en las tasas bancarias locales. El sistema financiero está bajo control con las pautas monetarias que viene dictando el Banco Central.

**Acciones.**

El MerVal se va acomodar cerca de los 1300 puntos. El rebrote inflacionario despertó preocupación en los inversores, incluso antes de la suba de la tasa estadounidense. La decisión de Alan Greenspan de la semana pasada tuvo algún impacto sobre el mercado de acciones, pero los mayores problemas son locales. La inflación de este año tendrá un piso del 10 por ciento. Además, el mercado había subido mucho por la expectativa favorable del canje y ahora está haciendo un ajuste lógico.

**Bonos.**

El mercado todavía es poco transparente. Es aconsejable esperar algunos días después del 1º de abril antes de entrar o salir.

## INFLACION

(EN PORCENTAJE)

| | |
|---|---|
| FEBRERO 2004 | 0,1 |
| MARZO | 0,6 |
| ABRIL | 0,9 |
| MAYO | 0,7 |
| JUNIO | 0,6 |
| JULIO | 0,5 |
| AGOSTO | 0,3 |
| SEPTIEMBRE | 0,6 |
| OCTUBRE | 0,4 |
| NOVIEMBRE | 0,0 |
| DICIEMBRE | 0,8 |
| ENERO 2005 | 1,5 |
| FEBRERO | 1.0 |
| INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES: | **8,1** |

## RESERVAS

SALDOS AL 21/03 –EN MILLONES–

| | EN U$S |
|---|---|
| TOTAL RESERVAS BCRA. | 20.729 |
| VARIACION SEMANAL | 15 |
| CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS) | 31.911 |

*Fuente:* BCRA

## BOLSAS INTERNACIONALES

| INDICE | PUNTOS | VARIACIÓN SEMANAL | VARIACIÓN ANUAL |
|---|---|---|---|
| | | Variaciones en dólares (en %) | (en %) |
| MERVAL (ARGENTINA) | 1364 | -1,50 | 1,2 |
| BOVESPA (BRASIL) | 26302 | -5,10 | -3,1 |
| DOW JONES (EEUU) | 10465 | -1,60 | -3,1 |
| NASDAQ (EEUU) | 1993 | -1,10 | -8,6 |
| IPC (MEXICO) | 12826 | -2,60 | -2,2 |
| FTSE 100 (LONDRES) | 4910 | -3,50 | -1,2 |
| CAC 40 (PARIS) | 4032 | -2,90 | 0,6 |
| IBEX (MADRID) | 991 | -2,80 | -1,5 |
| DAX (FRANCFORT) | 4317 | -3,10 | -3,3 |
| NIKKEI (TOKIO) | 11739 | -2,90 | -1,3 |

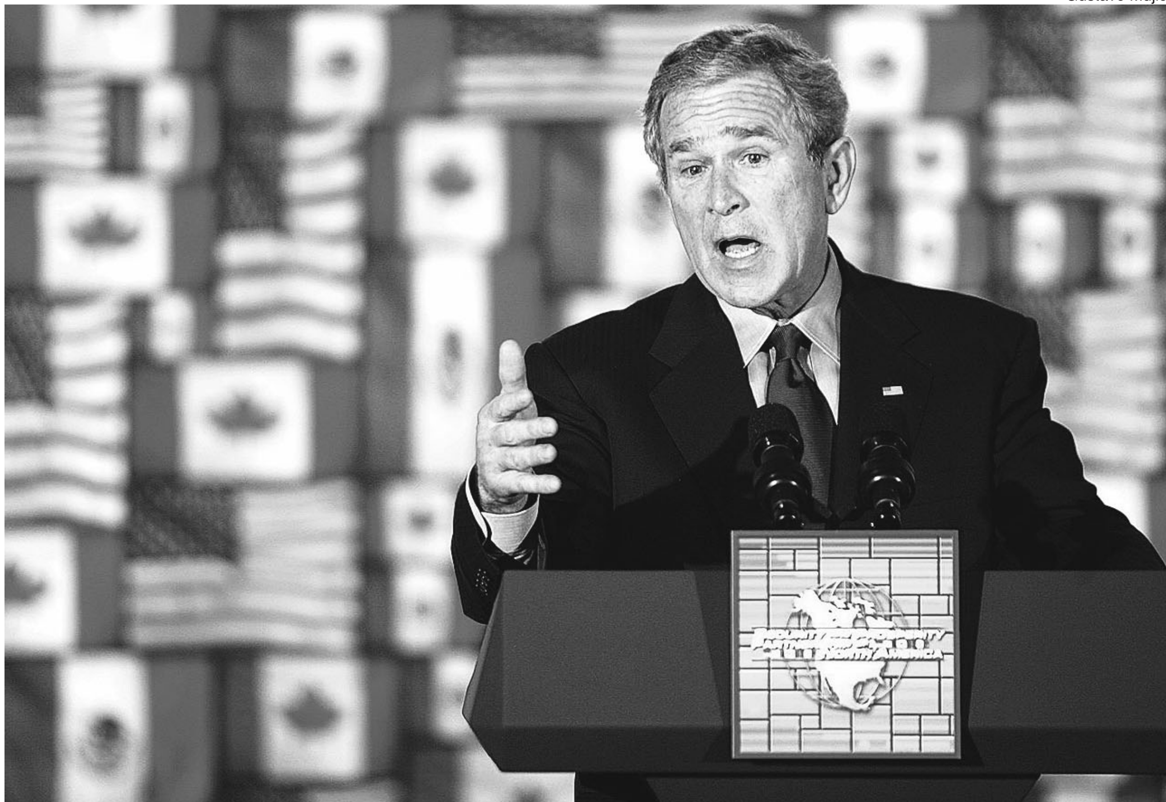
*Fuente:* Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

GEORGE W. BUSH Y SU SUEÑO DE CAMBIAR LAS JUBILACIONES

# La reforma innecesaria

**George W. Bush puso un gran énfasis en reformar el sistema de pensiones de EE.UU., pero pocos lo oyen y el cambio puede ser apresurado y exagerado.**

Gustavo Mujica



Pese al alarmismo presidencial, un nuevo informe adelanta sólo un año las fechas de déficit y quiebra del sistema.

**POR JOSE MANUEL CALVO ***
DESDE WASHINGTON

Casi dos meses después de haberse lanzado con bombos y platillos a convencer a los norteamericanos de la necesidad de reformar el sistema de pensiones, George W. Bush se encuentra con una resistencia mayor de lo que esperaba. Sus visitas a 18 estados hasta ahora –con la intensidad de una campaña electoral– le han rendido escasos beneficios: el 40 por ciento de los estadounidenses, según Gallup, aprueba sus propuestas, y el 53 por ciento las rechaza. Un nuevo informe señaló esta semana que el fondo de pensiones dejará de tener superávit en 2017 e irá a la quiebra en 2041, en ambos casos un año antes de lo calculado.

Las nuevas proyecciones dan munición a ambos mandos: "Hay un clamor que exige respuestas; hacen falta reformas, y hacen falta ya", proclamó el secretario del Tesoro, John Snow. Pero el informe también respalda el argumento de los que dicen que no se trata de una crisis urgente: "La llamada crisis de la seguridad social existe sólo en un lugar: las mentes de los republicanos; el programa tiene por delante décadas de solidez", dijo Harry Reid, líder demócrata del Senado.

Las dos posiciones tienen parte de razón. Los expertos coinciden en que algo hay que hacer y que una reforma de ese alcance hay que empezarla cuanto antes, pero también señalan que la urgencia es relativa y que, en todo caso, en la estrategia de solución no hay por qué incorporar las cuentas privadas voluntarias que Bush propone, y que los trabajadores más jóvenes podrían poner en marcha desviando parte de sus impuestos destinados a la cobertura de las pensiones.

Sólo el 33 por ciento de los encuestados apoya la iniciativa; en cambio, cuando el sondeo plantea si hay que reformar el sistema sin tocar los beneficios, el plan de Bush tiene un respaldo del 45 por ciento.

Con este panorama, la Casa Blanca estudia cuidadosamente cómo mantener la reforma –un compromiso electoral de Bush– rectificando quizá sus puntos más chocantes. "Todas las opciones están sobre la mesa", reiteró el presidente. Y lo volvió a hacer en Nuevo México: "El problema no se va a resolver con una iniciativa republicana o demócrata; va a ser una iniciativa nacional de ambos partidos".

Los expertos advierten un giro más conciliador, a la vista de la frialdad o la preocupación con la que incluso su electorado contempla la reforma de un sistema que ha funcionado muy bien desde hace 70 años y que tiene 47,6 millones de beneficiarios. Los demócratas se oponen frontalmente a la reforma, pero son conscientes de que deben ofrecer alternativas: el sistema de pensiones ingresará menos de lo que gasta en 2017 –también un año antes de lo calculado– e irá a la quiebra, como señala el informe, en 2041, si no se introducen ya medidas correctoras.

El problema de Medicare –equivalente a la seguridad social para ancianos y minusválidos y con 41,7 millones de beneficiarios– es peor, porque desde el pasado año ingresa menos de lo que gasta y estará en bancarrota en 2020. Esa es la verdadera crisis, dicen los demócratas, de la que Bush prácticamente no habla.

La fuerte campaña personal del presidente está respaldada por destacados miembros del partido, como el senador John McCain, que ha criticado duramente al lobby de los jubilados, radicalmente opuesto a los planes y con un despliegue antirreforma de prensa y televisión que se está demostrando letal para la Casa Blanca: "No podemos esperar; no sólo tenemos obligaciones con las personas mayores, las tenemos también con las generaciones futuras", dijo McCain en Nuevo México.

El maratón presidencial de 60 días ya llegó a su fin. El momento es crítico: en las vacaciones de Semana Santa, los congresistas volvieron a sus distritos electorales a tomar la temperatura de los ciudadanos. A mediano plazo, el Congreso deberá tomar cartas en el asunto, con la preocupación –para republicanos y demócratas– de las elecciones de otoño de 2006 y el impacto de un asunto tan políticamente cargado como el de la reforma de las pensiones. C

* *De* El País *de Madrid. Especial para* **Página/12**.

## el mundo claves

■ El índice de desocupación en **Brasil** subió a 10,6 por ciento en febrero, registrando un aumento de 0,4 puntos porcentuales en relación con la tasa de enero, informó el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística.

■ El Producto Interno Bruto de **Chile** creció el año pasado el 6,1 por ciento en comparación con 2003, con una expansión del 7,3 por ciento en el cuarto trimestre, precisó la banca central de ese país.

■ El índice de precios al consumo subió en **Estados Unidos** un 0,4 por ciento en febrero, con lo que la inflación interanual se situó en un 3 por ciento, detalló el Departamento de Trabajo.

AGRO

LAS TRANSFORMACIONES DEL COMPLEJO LECHERO EN LOS ULTIMOS AÑOS

# Traumas a los cambios de precios relativos

**POR SUSANA DIAZ**

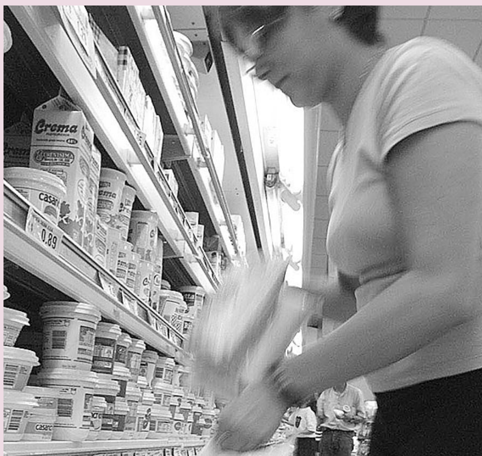
Durante los últimos días el Poder Ejecutivo trabajó en varios frentes para contener algunos efectos del cambio de precios relativos sobre los precios que pagan los consumidores. El último dato es el acuerdo firmado entre los industriales lecheros y la Secretaría de Agricultura para que bajen los precios de algunos productos lácteos, como la leche fluida y los quesos cremoso y cuartirolo, que deberían bajar entre el 1,5 y el 5,0 por ciento.

El espíritu que guió el consenso fue el mismo que el utilizado para contener el aumento de la carne: frenar especialmente las subas de los productos incluidos en la Canasta Básica Alimentaria, la base de indicadores sociales sensibles, como la pobreza y la indigencia.

La tarea del Gobierno resulta loable y debería formar parte de las funciones esenciales de cualquier administración. Sin embargo, para conocer qué puede esperarse del futuro sendero de precios, es útil repasar algunos datos objetivos del mercado lácteo.

Los economistas ortodoxos experimentan cierto placer especial cuando afirman que "no se puede ir contra las fuerzas del mercado". De hecho, en economías de mercado se trata del equivalente a tapar el sol con las manos. Una devaluación, por fuerte que sea, no produce ajustes automáticos en todos los rubros. Cuando los cambios suponen transformaciones en la producción y en una cadena de valor deteriorada por la recesión, siempre existe un retraso temporal. La producción de bienes debió primero ponerse a tono tras la crisis. Proceso que adicionalmente –cuando quiere, "Dios es argentino"– fue acompañado por precios internacionales record para muchos transables, entre ellos los lácteos.

Durante la convertibilidad, sobre todo en su etapa agónica 1999-2001, exportar lácteos no era negocio, pues se obtenían mejores precios puertas adentro. El cambio de precios relativos invirtió la ecuación. El 2002 fue un año de au-



mento de las exportaciones. Se pudo exportar más porque el consumo interno cayó. Entre tanto, la competencia con la soja en los campos sumada a los bajos precios pagados a los productores lecheros (se decía que por el poder de mercado de las usinas lácteas, pero un reciente trabajo de la UADE parece haber descubierto que éste era un error, lo que es otro capítulo) habían minado la capacidad productiva local. Con la recuperación de consumo a partir de 2003, las exportaciones volvieron a caerse, pero en 2004, acompañando las señales del mercado externo (precios), se recuperaron fuertemente. De acuerdo con lo informado en su momento por la Sagpya, las ventas externas acumuladas en 2004 alcanzaron 264.000 toneladas, el equivalente a 532 millones de dólares. Aunque comparadas con un año malo, 2003, las cifras fueron un 61 y 84 por ciento superiores, respectivamente, a las de 2003 y representaron records históricos. El precio implícito promedio experimentó un repunte del 13 por ciento interanual, situándose en torno de los 1970 dólares por tonelada. Notablemente, los precios internos de algunos productos básicos, como los de la leche fluida, se mantuvieron bastante estables. No fue el caso de los derivados, en particular los más exportados, como la leche en polvo y los quesos, en especial los duros.

De acuerdo con los datos informados el pasado martes por el Indec, el primer bimestre de 2005 fue aun mejor. Además de que la producción registró un aumento interanual del 9,2 por ciento, las exportaciones crecieron un impresionante 77 por ciento en toneladas y 98 por ciento en dólares. Los productos más vendidos fueron la leche en polvo, que creció el 70 por ciento, y los quesos, que lo hicieron el 130 (interanual y en volumen). Como podría esperarse, las inversiones se están produciendo en estos rubros. Mientras tanto, la recuperación del consumo interno se traduce también en la demanda de los mismos productos, cuyo consumo se había reducido durante la crisis, como por ejemplo los quesos. C

# E-CASH de lectores

**WOLFOWITZ**

George W. Bush acaba de anunciar su decisión de proponer a Paul Wolfowitz, número 2 del Pentágono y partidario encarnizado de la invasión ilegal de Irak en 2003, como candidato para el puesto de presidente del Banco Mundial. El Comité por la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM) manifiesta su indignación al constatar que este procedimiento particularmente antidemocrático se mantenga en vigor, mientras que la buena gobernación es el corazón de las recomendaciones de estas instituciones. ¡Haz lo que yo digo, no lo que yo hago¡ Llega al punto de que el actual presidente, James Wolfensohn, banquero en Nueva York pero australiano de nacimiento, ha debido tomar la nacionalidad estadounidense antes de ser nombrado en 1995. El CADTM manifiesta seguidamente su indignación por el hecho de que la presidencia recaiga sobre grandes banqueros o sobre ex ministros de Defensa de los EE.UU., como fue ya el caso de Robert McNamara nombrado en 1968, que fue el director de orquesta de la guerra de Vietnam y que utilizó el Banco Mundial como una verdadera herramienta geopolítica al servicio de los aliados estratégicos de los EE.UU. Decididamente, el Banco Mundial y el FMI funcionan siempre como simples instrumentos al servicio de las grandes potencias occidentales, de los mercados financieros y de las sociedades trasnacionales. El CADTM hace un llamado a los administradores europeos para que bloqueen esta decisión inadmisible, tal como los EE.UU. han osado hacerlo en el 2000 en el caso del FMI. En efecto, cuando abandonó su puesto el francés Michel Camdessus, el secretario alemán de Finanzas de esa época, Caio Koch-Weser, que era el candidato europeo, fue vetado por los Estados Unidos y después de ello los europeos se pusieron de acuerdo con la candidatura de Horst Köhler. Apostamos sin embargo que nada bloquearán, ¡bien satisfechos con esa distribución de roles y por haber podido nombrar al español Rodrigo Rato como director del FMI en 2004! Sin embargo, cómo podremos comprender que la presidencia del Banco Mundial jamás haya recaído sobre un ciudadano del Tercer Mundo, zona que se encuentra permanentemente en la primera línea haciendo frente a los desafíos del desarrollo humano. Uno puede preguntarse justificadamente si estas instituciones pueden reformarse. Desde ese momento, el tema de su legitimidad está planteado.

Damien Millet
Presidente del CADTM Francia
(france@cadtm.org)
Eric Toussaint
Presidente del CADTM Bélgica
(cadtm@skynet.be)

**SEMILLAS**

Desde México a la Argentina, Monsanto impone sus condiciones explicitando el nuevo régimen de gobierno global del siglo XXI. Con diferentes matices, los primeros meses del año 2005 muestran la manera en que, de un extremo a otro de América latina, los gobiernos se someten a los designios de las corporaciones para entregar lo poco que queda de la agricultura de nuestros pueblos al control absoluto de aquéllas. Las historias son distintas y las diferencias son muchas; sin embargo, lo sustancial confluye y tiene nombre: leyes a la medida de Monsanto.

Veamos primero algunas de las diferencias:

En México se debatía la Ley de Bioseguridad y buena parte de la sociedad se ha expresado. Campesinos, indígenas, ecologistas y consumidores han tomado parte en el debate. Páginas enteras en los periódicos expresaron, desde las diferentes perspectivas, lo que hoy ya es consenso en la sociedad: la Ley de Bioseguridad es sólo una vía para legitimar la invasión con transgénicos de México, legalizando así la contaminación que intencionalmente produjeron desde hace años en el centro de origen del maíz. Los congresistas hicieron oídos sordos y en un santiamén aprobaron ese engendro, añadiendo un hito más a la historia de la entrega de nuestra soberanía. En Argentina, las normas para el cultivo de los transgénicos datan de los primeros años de la década del '90 y fueron simplemente autorizados por una resolución ministerial. Ningún debate. Ningún comentario en los medios. Por esa breve resolución hoy Argentina tiene más de 14.000.000 de hectáreas cubiertas de soja transgénica. Sumados el algodón y el maíz transgénicos que inundan nuestras pampas y avanzan con la soja sobre los pocos montes nativos que aún perduran.

Durante todos estos años, jamás se ha debatido seriamente sobre los impactos sociales, ecológicos, económicos y en la salud de semejante apertura. Sin embargo, ahora Monsanto viene por más. Y desde hace dos años presiona y amenaza al gobierno argentino para lograr lo que es el verdadero objetivo de la agricultura transgénica: ser dueños de las ganancias que otorga el control total de la agricultura y la alimentación mundial. Es por esto que en estos días el Presidente de la Argentina está a punto de firmar un decreto a través del cual se establece que Monsanto cobrará regalías por todas las semillas que los agricultores cultiven, ya sean éstas adquiridas a Monsanto o cultivadas por los mismos agricultores.

Veamos ahora las similitudes:

Aunque en México el debate es público y abarca a buena parte de la sociedad y en Argentina está apenas restringido a algunos sectores, y en tanto en México se debatió una ley mientras en Argentina ya se ha decidido que la reglamentación de las regalías semilleras saldrá por decreto, los resultados serán los mismos: Monsanto será quien dicte las normas, quien gane en esta partida y quien continúe contaminando e invadiendo nuestra América latina con transgénicos. Muy pronto Monsanto estará reclamando en México los derechos de propiedad intelectual sobre las semillas transgénicas que ahora serán legales. Los campesinos serán criminalizados y perseguidos por usar las semillas con las que Monsanto contaminó sus cultivos nativos. Y deberán pagar las correspondientes regalías o ir a al cárcel.

¿Hasta cuándo deberemos soportar semejantes atropellos?

Carlos A. Vicente
carlos@grain.org

**Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar, enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450 o por E-mail a economia@pagina12.com.ar no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.**

**BUENA MONEDA**

# La encrucijada

**Por Alfredo Zaiat**

El debate sobre el desarrollo económico de las últimas décadas plantea una encrucijada difícil de abordar con recetas clásicas. La cuestión es de enunciación simple pero de una complejidad notable: el dilema que se presenta refiere a que el crecimiento económico no se traduce en una mejor distribución del ingreso.

Por el contrario, la torta de la riqueza que se genera año a año queda cada vez más concentrada en el selecto y pequeño núcleo que habita en la punta de la pirámide. El bienestar social ha quedado como una aspiración utópica, en un concepto olvidado.

No es una particularidad de esta Argentina de desigualdad perturbadora. Es una tendencia que se ha consolidado con intensidad en la dinámica de la economía global. Estados Unidos es el caso más paradigmático teniendo en cuenta el lugar que ocupa como principal potencia mundial. Pero también lo son modelos presentados como guía para naciones periféricas, como el de Chile, donde se ha consolidado un esquema de sostenido crecimiento económico al mismo tiempo de una inequitativa distribución de la riqueza.



Una forma de eludir la discusión, de relativizarla y de postergarla es proponer que el desafío pasa en estos momentos por bajar la tasa de pobreza y, después de logrado ese objetivo, avanzar en una política para alterar el injusto reparto del ingreso. Otra vía para escapar a ese necesario debate es alertar sobre que los aumentos salariales son un factor inflacionario. Esa estrategia resulta funcional a la lógica que no tiene la más mínima intención de cambiar el modelo de concentración.

Algunos pueden suponer que la pobreza y la distribución del ingreso deberían ir de la mano siempre en la misma dirección. Pero eso no pasa: cuando la pobreza aumenta empeora la distribución, y cuando baja la primera no mejora la segunda. El saldo de ese comportamiento es la constitución de una sociedad de excluidos permanentes, donde se ha archivado la idea –ciertamente alejada del discurso cotidiano– del bienestar social.

Para evitar confusiones vale la siguiente aclaración: es alentador, positivo y esperanzador que la economía crezca. Es una obviedad señalar que la encrucijada de la distribución de la riqueza se presenta en países donde existe crecimiento económico y no en uno que está barranca abajo. Por ese motivo, cuando el ciclo está en alza es que resulta imprescindible plantear ese desafío, porque en una economía en caída el problema es otro. Aunque, en todo caso, cuando se presentan esos ineludibles períodos de vacas flacas, un país con una mejor distribución del ingreso puede enfrentar las etapas económicas duras con más fortaleza, sin tantos desequilibrios sociales y con relativa paz política. Y por eso es tan importante abordar esa cuestión.

Ahora bien: ¿cómo se puede mejorar la distribución del ingreso? El libre juego del mercado no aporta nada bueno al respecto. Por eso el Estado tiene un papel estelar en esa misión. En primera instancia la forma de asignación del gasto es un potente instrumento en ese objetivo. Por ejemplo, construyendo escuelas, hospitales, caminos, redes de cloacas y aguas en zonas postergadas, en definitiva brindando las condiciones para el desarrollo del bienestar social y no simplemente construyendo redes de contención social. Un contraejemplo sería subsidiar a empresarios parasitarios, proteger a monopolios de servicios públicos, demorar regulaciones en sectores sensibles como el petrolero o enriquecer a contratistas del sector público pagando sobreprecios.

Otra de las herramientas en manos del Estado para alterar la dinámica del reparto inequitativo de la riqueza es la política tributaria. Aquí de lo que se trata es de una simple ecuación: quienes más tienen más deben aportar al fisco. Es decir que el Impuesto a las Ganancias sea más importante que el IVA en el total de la recaudación, y no solamente a nivel de montos, sino también en la progresividad de sus alícuotas. El IVA con una tasa del 21 por ciento implica una carga excesiva en proporción a los ingresos de la población de menores recursos. En cambio, el peso de la alícuota de Ganancias no significa una carga relevante sobre la riqueza de los sectores de mayor capacidad contributiva.

El gasto y los impuestos son dos de las armas más cercanas para encarar un camino de redistribución. Pero hay una que es más compleja, que requiere de una firme decisión política, y que apunta a determinantes estructurales del tipo de desarrollo de un país. Y ésos se refieren a la estrategia que define las bases del crecimiento económico. Fomentar y depositar las esperanzas en la inversión extranjera genera un proyecto de desarrollo de ciertas características. Apostar al fortalecimiento o resurgimiento de una "burguesía nacional" plantea otro trayecto, que no es opuesto al anterior pero muestra una preferencia sobre el origen del capital. También es diferente si se privilegia la producción de bienes de exportación o la que impulsa el mercado interno. Ninguna de esas sendas son excluyentes entre sí, sólo que se trata de una cuestión de a cuál de ella se le pone más énfasis en la implementación de las políticas.

En realidad habría que avanzar en ese análisis para distinguir si una y otra vía resultan, en definitiva, una sola ante la ausencia de uno de los protagonistas. En el caso argentino, ese lugar vacante sería el de la burguesía nacional, que casi no tiene presencia en el núcleo más dinámico de la economía, como precisó el economista Claudio Lozano en un par de recientes investigaciones sobre la cúpula empresaria.

Es cierto que no es sencillo encontrar el rumbo en esa encrucijada. Se sabe bien lo que no se quiere, aunque no tanto qué camino emprender para buscar un horizonte diferente. Lozano propone impulsar "una nueva institucionalidad democrática con mayor presencia organizada de los trabajadores y la comunidad", junto a "la afirmación de pactos nacionales y sectoriales" y "la revalorización del papel de la regulación pública" como una cuestión estratégica.

Puede ser ese u otro sendero, pero lo que evidentemente sería frustrante es seguir transitando el mismo de los '90, que ofrece lo que ya se conoce: un exitoso proceso de reestructuración de la deuda acompañado de crecimiento económico con pésima distribución del ingreso. C